

Comentario Seglar al Evangelio del Domingo 16º del Tiempo Ordinario (20 - julio - 2014)

PRIMER PASO: LECTIO

¿Qué dice el texto?

Lectura del santo evangelio según san Mateo 13,24-43

Dejadlos crecer juntos hasta la siega

En aquel tiempo, Jesús propuso otra parábola a la gente: "El reino de los cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero, mientras la gente dormía, su enemigo fue y sembró cizaña en medio del trigo y se marchó. Cuando empezaba a verdear y se formaba la espiga apareció también la cizaña. Entonces fueron los criados a decirle al amo: "Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde sale la cizaña?" Él les dijo: "Un enemigo lo ha hecho." Los criados le preguntaron: "¿Quieres que vayamos a arrancarla?" Pero él les respondió: "No, que, al arrancar la cizaña, podríais arrancar también el trigo. Dejadlos crecer juntos hasta la siega y, cuando llegue la siega, diré a los segadores: 'Arrancad primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y el trigo almacenadlo en mi granero.'"

Les propuso esta otra parábola: "El reino de los cielos se parece a un grano de mostaza que uno siembra en su huerta; aunque es la más pequeña de las semillas, cuando crece es más alta que las hortalizas; se hace un arbusto más alto que las hortalizas, y vienen los pájaros a anidar en sus ramas."

Les dijo otra parábola: "El reino de los cielos se parece a la levadura; una mujer la amasa con tres medidas de harina, y basta para que todo fermente."

Jesús expuso todo esto a la gente en parábolas y sin parábolas no les exponía nada. Así se cumplió el oráculo del profeta: "Abriré mi boca diciendo parábolas, anunciaré lo secreto desde la fundación del mundo." Luego dejó a la gente y se fue a casa. Los discípulos se le acercaron a decirle: "Acláranos la parábola de la cizaña en el campo." Él les contestó: "El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre; el campo es el mundo; la buena semilla son los ciudadanos del reino; la cizaña son los partidarios del Maligno; el enemigo que la siembra es el diablo; la cosecha es el fin del tiempo, y los segadores los ángeles. Lo mismo que se arranca la cizaña y se quema, así será al fin del tiempo: el Hijo del hombre enviará a sus ángeles, y arrancarán de su reino a todos los corruptores y malvados y los arrojarán al horno encendido; allí será el llanto y el rechinar de dientes. Entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga."

SEGUNDO PASO: MEDITATIO

¿Qué nos dice el texto?

Distintos laicos hacen una breve sugerencia para la vida seglar. Cada uno contempla el Evangelio desde una dimensión de la vida laical.

DESDE LA ENFERMEDAD

(mujer, casada, con dos hijas, de baja laboral, enferma de cáncer)

¡Qué grande es el campo que tenemos que sembrar hoy en día! Tan grande que hay tantas semillas como malas hierbas. Desde nuestra condición humana, nuestro primer instinto sería aniquilar esas malas hierbas para que la semilla creciera sin problemas, de la misma forma que los campesinos propusieron al señor. Sin embargo Jesús nos dice en esta parábola, que debemos aprender a con-vivir con todo lo que nos rodea. Qué fácil sería vivir sin problemas al lado, sin ese familiar que te hace sufrir gratuitamente, sin el vecino que critica tu forma de vida, sin tu jefe, sin políticos, sin guerras, sin enfermedad.....

Pero seamos auténticos, nuestra misión en este mundo es vivir conforme a nuestro principal mandamiento, que no es otro que el amor a los demás. Ese amor hace y conseguirá que el mundo cambie desde dentro. Pensemos en todas las personas que viven dedicadas a los demás, sea el campo que sea. ¿Verdad que siempre nos encontramos con gentes entregadas? Eso es lo importante y debemos tener ojos para verlo, y corazón para reconocerlos.

DESDE LOS SIN TECHO

(hombre, casado, trabaja, pertenece a comunidad cristiana, voluntario de patrulla de calle en ONG católica)

En la realidad de las personas sin hogar no es fácil encontrar el fruto de la buena semilla. La cizaña, disfrazada de indiferencia, soledad, desidia de las administraciones o desprotección, es capaz de acabar por sí sola con cualquier atisbo de esperanza. Sin embargo, el haber sido testigo de recuperaciones increíbles, me ayuda a confiar ciegamente en el evangelio y a no ceder a la tentación de abandonar. Puedo dar fe de que, en situaciones en las que parecía que todo estaba perdido, la obra de Dios ha emergido por encima de las dificultades. Así, he visto cómo una toxicómana en fase terminal, que literalmente se arrastraba por las calles, ha encontrado trabajo y disfruta ahora de su hogar. Cuento también con orgullo cómo un ex convicto, con una vida totalmente desestructurada, colabora en un programa de ayuda a la reinserción de personas, cuyo presente se asemeja enormemente al que para él es ahora su pasado. Puede que esto no convenza a los incrédulos, pero yo las vivo como signo de la manifestación del Reino de Dios en nuestras vidas.

TERCER PASO: ORATIO

¿Qué nos hace decir el texto?

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Dios Padre Bueno y Misericordioso, te damos Gracias y te alabamos porque cada día siembras cosas buenas en nuestro corazón

y nos invitar a seguir avanzando y creciendo en nuestra fe.
Gracias porque Tú, Dios nuestro, nos animas y nos guías a diario
para seguir caminando hacia Ti a pesar de las dificultades.
Ayúdanos Tú, Padre Bueno, para que en nuestro corazón
no crezca la discordia ni el mal se apodere jamás de nosotros.
Fortalécenos en tu Amor y Perdón para que el mal que habita en nosotros
no logren jamás ahogar ni arrebatarnos todo lo bueno que Tú nos das cada día.
Padre Bueno, ayúdanos Tú a luchar contra el mal con la Fuerza de Tu Amor,
y llénanos de tu Misericordia para destacar siempre en cada hermano
todas sus cualidades, aprendiendo a tolerar sus defectos y debilidades.
Dios Padre nuestro, haznos ser pacientes y misericordiosos como Tú cada día
para poder ayudar siempre a cada hermano nuestro que convive con nosotros
y mejorar entre todos nuestra sociedad buscando juntos el bien común.
Te damos Gracias, Dios Padre Bueno y Misericordioso, porque Tú
hoy nos animas de nuevo a ser constructores incansables de tu Reino de Vida,
en medio del mundo, y siendo testigos sinceros y coherentes de tu Evangelio,
para lograr sembrar cada día las semillas de tus Buenas obras a nuestro alrededor.
Amén

CUARTO PASO: CONTEMPLATIO

¿Quién dice el texto?

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



ÚLTIMO PASO: ACTIO

¿A qué nos lleva el texto?

(matrimonio, 3 hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

“Dejadlos crecer juntos hasta la siega”

En el mundo, en la sociedad que nos rodea, en nuestra iglesia, en nosotros mismos crece el trigo pero junto a él también lo hace la cizaña. Creamos, tengamos fe en la fuerza de la semilla.

En nuestro actuar intentemos ejercitar la paciencia y no hacer juicios anticipados, que aunque puedan ser bienintencionados, pueden también provocar daños en la semilla. Procuremos tener esperanza, más aun la certeza, de que lo que prevalecerá en nosotros será al final la buena semilla que de fruto.

“El reino de los cielos se parece a un grano de mostaza”

El Reino de Dios comienza por lo humilde, por lo pequeño. Muchas veces no somos conscientes de

ello y no captamos su lento crecimiento. Solo observamos, destacamos y resaltamos lo negativo, o al menos aquello que no nos habla de Dios. Procuremos actuar durante esta semana como seguidores de Jesús con los pequeños gestos de bondad, de amor y de justicia, como los que Él hacía. No hizo nada a bombo y platillo. Eran gestos sencillos, pero que tuvieron una gran fuerza transformadora. No creamos que es inútil nuestro trabajo por el mundo porque las personas estamos condenadas a caer irremediablemente una y otra vez en los mismos errores. Recordemos que el Reino esté creciendo aunque no lo captemos, o no nos demos cuenta de ello.

“El reino de los cielos se parece a la levadura”

Procuremos aprovechar cada momento propicio de esta semana para introducir la levadura de la Palabra en la harina del mundo. La levadura la hará fermentar, es decir, transformará la historia humana. Será fermento de una vida más justa y fraterna.

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/comentario-seglar-al-evangelio-del-domingo-16-del-tiempo-ordinario-20-julio-2014